



DECLARACIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL POSI - 20 DE AGOSTO DE 2017

Ante los atentados de Cataluña

La violencia ciega ha golpeado en Cataluña afectando a ciudadanos de muchos países. Sean quienes sean los responsables reales, y sus objetivos,

Expresamos nuestro dolor e indignación ante estos atentados que se suman a la larga lista contra la población inocente en París, Niza, Berlín, Londres... y a las matanzas diarias en Iraq, Siria, Afganistán y todos los pueblos de Oriente Medio que sufren los bombardeos asesinos de la llamada “coalición internacional” en la que participa el gobierno de la Monarquía.

Estos atentados se inscriben en el caos reinante a escala internacional, producto de la política del imperialismo en crisis, que no duda en agredir, ocupar, desmantelar o destruir a los pueblos, como hace en Venezuela. Política al servicio de los intereses espurios del capital financiero. Del mismo modo, los gobiernos e instituciones, tan emparentados con promotores de bandas terroristas, tampoco dudan en utilizar la pretendida lucha antiterrorista para afirmar su dominación, para incrementar la opresión contra los pueblos y la explotación contra los trabajadores.

Resaltamos la inmensa solidaridad de la población de Barcelona, de los trabajadores de los establecimientos de las Ramblas, de los taxistas, de los servicios de urgencia, de la red de hospitales públicos –que trabajan en condiciones límite debido a los recortes del gobierno central y del *Govern*, de todos los servicios públicos que han respondido con abnegación, entrega y sacrificio.

Nos indignamos ante el espectáculo de hipocresía del viernes 18 de agosto en la Plaza de Cataluña en torno al Rey –amigo íntimo de la monarquía saudí, conocida por proteger la financiación de los grupos terroristas-. Y en torno a Rajoy, cuyo gobierno es el primer obstáculo para defender a los pueblos y trabajadores del Estado español de las amenazas constantes contra la paz, la convivencia y la fraternidad. Esto continúa con la supuesta colaboración institucional antiterrorista y la aplicación de medidas que perjudican a la población y no garantizan su protección. ¿Hay que olvidar que en el origen de la barbarie que ha golpeado a Barcelona está la barbarie que golpea cada día a Palestina, que golpeó a Iraq y Afganistán, que golpea cada día a Siria? Barbarie impulsada por el imperialismo y su agencia militar, la OTAN, y por los aliados y colaboradores del mismo, como la Rusia de Putin, Arabia Saudí, los Emiratos...

Y nos debemos preguntar: ¿a quién sirve el crimen y quién quiere aprovecharse de él?

Mariano Rajoy exigió la unidad institucional, o sea aparcar las reivindicaciones de los trabajadores y de los pueblos, particularmente del pueblo catalán, al que

quiere dictar el abandono del referéndum convocado legítimamente por el *Govern* y su mayoría parlamentaria. Así como quiere imponer a los trabajadores de Eulen, de Aena, actualmente en conflicto por sus derechos, el abandono de sus reivindicaciones.

De este modo el régimen monárquico quiere utilizar desvergonzadamente el crimen contra los trabajadores, los pueblos.

Los grandes medios de comunicación (empezando por *El País*, *ABC*, *El Mundo*, *La Vanguardia*...) machacan a la población con las exigencias del régimen de abandonar la lucha por las reivindicaciones y derechos, particularmente la demanda casi unánime del pueblo catalán de celebración de un referéndum libre para decidir sobre su destino.

El pueblo catalán, todos los pueblos del Estado, los trabajadores no tienen como enemigos a otros pueblos. Sus enemigos residen en los gobiernos que aplican la política del capital financiero de despidos, austeridad, bajos salarios, precarización, privatización de la sanidad y la enseñanza y del conjunto de los servicios públicos, y el anunciado ataque a las pensiones. A esto se suma el ataque al derecho de huelga y la negociación colectiva, la persecución de los sindicalistas y de la juventud y la ofensiva contra el conjunto de libertades adquiridas en lucha contra el franquismo.

La paz, a la que aspiran todos los pueblos, desde Gaza, Bagdad y Damasco a Barcelona, solo será posible cuando se imponga el respeto a la libertad de decidir por sí mismos para todos los pueblos, sin injerencias o intervenciones externas.

Más que nunca el pueblo catalán necesita un referéndum, libre, masivo para levantarse como pueblo tendiendo la mano a los demás pueblos para liberarse juntos de la Monarquía, su yugo y el conjunto de las instituciones heredadas del franquismo, y de entrada del gobierno Rajoy.

Garantizar este referéndum cumpliendo las aspiraciones de la población exige la movilización unida de los trabajadores y pueblos de todo el Estado con las organizaciones que dicen representarles. Movilización que recoja todas las reivindicaciones de trabajadores y pueblos.

Esta es la alianza que hay que forjar. Todos los partidos que se reclaman de los trabajadores y de los derechos de los pueblos deben ocupar su lugar en esta batalla, cuyo primer paso ha de ser romper todo apoyo al gobierno Rajoy, gobierno de la corrupción y de los recortes, soporte de la Monarquía amiga de los dictadores y enemiga de los pueblos.

Trump amenaza a la nación venezolana con una intervención militar

Viernes 11 de agosto, Donald Trump, presidente de Estados Unidos, ha declarado públicamente: “*disponemos de muchas opciones en lo que se refiere a Venezuela, incluida la opción militar, si hace falta*”. Esta declaración ha provocado una ola de indignación en todo el continente. Nicolás Maduro inmediatamente ha intentado hablar con Donald Trump, quien se ha negado. El portavoz del Pentágono ha declarado que, si bien no hay plan preciso, sigue de actualidad la posibilidad de intervenir en cualquier momento.

“*Trump preocupa al planeta*”, lleva como titular el 13 de agosto el periódico *Le Monde*, y *Le Figaro* del 14 de agosto pregunta: “¿Hasta dónde está dispuesto a llegar Trump?” Numerosos dirigentes de la Unión Europea han llamado a una desescalada, preocupados por los riesgos de derivas mundiales. Al establecer una falsa simetría entre Corea y Venezuela, Trump, a pesar de la crisis mayúscula que conoce su administración, busca reafirmar a escala mundial la preeminencia de Estados Unidos. Pero en esta vía, tensa hasta exacerbarlas todas las contradicciones.

Así es como todos los gobiernos de Latinoamérica, incluidos los más fieles lacayos de Estados Unidos, como el gobierno Santos de Colombia, Peña Nieto de México, Macri de Argentina y Kuczynski de Perú, se vieron obligados a reconocer que no estaba adaptada la opción militar. Son los mismos quienes habían decidido suspender a Venezuela del Mercosur y condenarlo. Cuarenta y ocho horas más tarde, la llamada oposición democrática MUD se vio obligada a desmarcarse de las declaraciones de Trump. Es evidente que toda esta buena gente teme que una intervención militar norteamericana provoque un estallido social en todo el continente, cuyas consecuencias no podrían dominarse.

La resistencia se extiende a todo el continente

Una vez instalada la Asamblea Constituyente, martes 8 de agosto, ha decidido constituir una comisión por la verdad que llevará una investigación sobre los responsables de las violencias y ataques terroristas que han dejado más de 100 muertes en los últimos meses, desde que la llamada oposición democrática (MUD) ha lanzado una campaña para echar abajo el gobierno. Esta campaña ha llegado hasta la mascarada de un asalto al cuartel de Paramacay el domingo 5 de agosto a manos de un grupo de unos cuantos individuos disfrazados de militares.

Sábado 12 de agosto, la Constituyente dio orden al Consejo Nacional electoral (CNE) de adelantar las elecciones regionales al mes de octubre. Paralelamente, Nicolás Maduro ha lanzado un llamamiento a todos los gobiernos latinoamericanos para que se pronuncien contra la amenaza de intervención militar y ha propuesto una reunión urgente de todos los gobiernos del continente (Consejo de los países de Latinoamérica y el Caribe).

Llamados de apoyo a Venezuela en todo el continente y a escala internacional

Mucho antes de las declaraciones belicistas de Trump, diferentes llamadas a la movilización contra la injerencia estadounidense y por la defensa

de Venezuela se han dado a conocer en toda Latinoamérica.

El día 1 de agosto, a iniciativa de la CUT de Brasil, unas treinta organizaciones obreras y democráticas han constituido un comité brasileño por la paz en Venezuela, contra la injerencia imperialista, y denunciado el usurpador y golpista Temer que se atreve a participar al proceso de injerencia tratando a Maduro de dictador.

El día 8 de agosto, el gobierno peruano de Pablo Kuczynski ha organizado una reunión con quince países de Latinoamérica para condenar al gobierno de Maduro y no reconocer la Asamblea Constituyente. Pero tres de ellos, Ecuador, Bolivia y el Salvador, se ha negado a apoyar esta actuación. Y llamamiento firmado por un amplio panel de organizaciones y militantes peruanos ha denunciado esta reunión organizada por el mismo gobierno que se niega a responder a la menor reivindicación de los trabajadores peruanos.

El impacto de las elecciones a la Constituyente del 30 de julio

El CNE ha confirmado la celebración de elecciones regionales para los 23 gobernadores (Venezuela es un estado federal) adelantándolas al mes de octubre. Llamada oposición democrática estaba dividida, siendo que la mayoría de los partidos que la compone ha decidido participar en ellas. Es evidente que el impacto de la elección a la constituyente ha obligado a una parte de la llamada oposición a aceptar el marco fijado por Maduro y al mismo tiempo agudiza las amenazas de Trump. Así como señalan los compañeros del Colectivo Trabajo Juventud (algunos de los principales dirigentes de la cual llaman a la Novena Conferencia Mundial Abierta): “*La situación en el país en los días que siguen a los resultados electorales es más bien de tranquilidad. La práctica totalidad de los focos de violencia se han apagado, con la moral baja por causa del resultado de las elecciones del 30 de julio y la reacción de la mayoría de la población que estaba harta de esta violencia desatada por los grupos de la oposición. Por ello ha organizado la oposición una intensa guerra económica con el único fin de desalentar a la población que sufre la escasez.*”

Así se concluya estática a las Sion del 7 de agosto: “*en Venezuela, lo que sabemos, es que tenemos ahora una asamblea nacional constituyente para reforzar los derechos que hemos conquistado. El gobierno está frente a un reto: está obligado a encontrar las medidas eficaces contra la especulación, contra la escasez, el contrabando. Y para lograrlo, hay que organizar el poder de la clase obrera, de los campesinos, de los jóvenes, de los jubilados que han dicho el 30 de julio ‘Venezuela es una patria libre y soberana’.*”

Más que nunca, la lucha contra la injerencia y las amenazas militares es un deber de todas las organizaciones que se reivindican de la clase obrera en las Américas y en el mundo entero. Y es que no se trata solo de Venezuela ni siquiera sólo de Latinoamérica, todos los pueblos del planeta están amenazados por la barbarie imperialista. Venezuela concentra en este momento todos los rasgos contradictorios de esta situación mundial.



Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeras y compañeros a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com
- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal



Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta